

# El banquete DE CARTELES 2020

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

**Cartel** Lo real en la experiencia analítica. **Más Uno** Silvia Perassi. **Participantes** Karina Obaid, Claudia Barussi, Desirée Ancochea, Carol Cornejo. **Rasgo** Lo real en la formación como psicoanalista

## Otra satisfacción

Carol Cornejo ([carol.cornejor@gmail.com](mailto:carol.cornejor@gmail.com)) - EOL-Sección Córdoba

Como practicantes y analizantes, nos topamos de distintas formas con aquello que insiste y no cesa de escribirse. Muchas veces, por un querer hacer rápidamente, caemos ingenuos en los enredos del sentido y sus velos, pero la apuesta de nuestra formación es ir más allá del sentido y reducir el significante a su condición de signo. Recorrido que no es fácil y para lo cual se debe de atravesar primero las defensas inventadas por el sujeto para hacer con eso que se rechaza.

Pero, ¿de qué se trata esto que insiste, que no cesa de escribirse? Lacan (1972-1973) a propósito de esta frase “no cesa de escribirse” introduce una doble negación, reescribiendo “lo que no cesa de *no* escribirse”, aludiendo a lo imposible que se pone en juego en la satisfacción de las necesidades.

Al igual que Freud sostuvo en su “Más allá del principio de placer” (1920), partimos de la idea de que en el ser humano se pone en juego cierto vacío en su existencia que lo lleva al movimiento. La vida del hombre parte de una condición de estar en falta que lo lleva a una búsqueda incesante por aquello que le devuelva la completud anhelada. Freud menciona a partir de las observaciones sobre el juego de su nieto, el regocijo que se produce cuando se hace aparecer el objeto, aunque este movimiento sea solo una representación que vela su ausencia. Pero algo más está presente en esta escena, puesto que al partir de una hiancia entre lo que se pierde y lo que se encuentra, aquello que el sujeto logra encontrar “no es”, este movimiento se reproduce sobre un vacío que suscita una satisfacción. Es aquí donde podemos ubicar las puertas a ese más allá al cual nos lleva la experiencia analítica, aquel punto que la clínica nos revela cuando al hablar no alcanzamos a apresar todo.

Lacan (1972-1973) señaló que esta forma de dibujar la realidad, se encuentra sostenida por el lenguaje como aparato de un goce que hace falta y que al hablar se hace fallar la relación sexual.

Esto introduce una nueva dimensión, de “un goce que hace falta” hacia “un goce que hace falta que *no* haya” (Lacan, 1972-1973). La segunda parte agregada a la oración, ¿qué estatuto darle? ¿Qué es este otro goce que hace falta que no haya? ¿Es posible pensarlo como las puertas a un Otro goce? Así se abre el espacio para las preguntas sobre una nueva condición de goce que no solo escapa al

lenguaje, sino que bordea su inexistencia dentro de los parámetros de la palabra. Es decir, una dimensión de goce que es extimo que existe no siendo.

### **Referencias bibliográficas**

Lacan, J., (1972-1973). *El seminario, libro 20. Aún*. Buenos Aires. Paidós. 1991.

Freud, S., (1920) Más allá del principio de placer. *Obras completas*. Tomo XVIII. Buenos Aires. Amorrortu. 1990.